

El conjunto de artículos que componen esta entrega de la Revista del Instituto Superior de Música de la Universidad Nacional del Litoral presenta como rasgo distintivo una cierta homogeneidad de su temática. En efecto, cuatro trabajos abordan desde distintos ángulos la obra de Astor Piazzolla, y dos, la de su maestro –Alberto Ginastera–, asociados, además, por otras razones: músicos argentinos del mismo período, figuras locales de mayor proyección internacional, compositores que establecieron distintos nexos con las músicas populares del país.

Los artículos inéditos de Malena Kuss, Ramón Pelinski y Ulrich Krämer fueron presentados en el encuentro *Astor Piazzolla: a Symposium*, realizado en la City University of New York en marzo de 2000. Se publican aquí gracias a la complicidad de la Dra. Kuss, a la generosidad de sus autores y a la de Allan W. Atlas, Distinguished Professor of Music, Executive Officer, Graduate Program in Music de la mencionada uni-

versidad, organizador del evento. Estos trabajos comparten el interés en fundar las consideraciones de índole estética, histórica o cultural en el estudio de los aspectos específicamente musicales, estructurales de la obra de Piazzolla, los más descuidados en la bibliografía existente.

A partir de la definición de una gramática de las alturas en *Tres minutos con la realidad*, de sus afinidades con la primera Sonata para piano de Ginastera, el texto de Kuss avanza hacia una poética que integra la obra piazzolleana al Archivo, “repositorio o coexistencia de previas modalidades discursivas” que “conjura” distintas historias de género y de lenguajes. Pelinski analiza la repetición en Piazzolla por una doble vía: las concepciones psicoanalíticas, pulsionales, del deseo y el goce, y aquellas más pragmáticas derivadas de las prácticas del intérprete y del compositor de música popular. El estudio de Krämer sobre *María de Buenos Aires* pone en evidencia la solidez constructiva

de la obra y el intenso juego referencial que compromete aspectos identitarios personales y culturales del músico. Nuestra contribución intenta aproximarse a la persistente asociación de esta música con un cierto imaginario compartido de la ciudad de Buenos Aires.

Esteban Buch y Dante Grela abordan dos de las obras más significativas de Ginastera, ambas de los años 60. Buch investiga la trama musical y sociopolítica que vincula, fugazmente, las figuras contrapuestas de Luigi Nono y Ginastera en el agitado panorama de los tardíos años de esa década, de lo cual el episodio desatado por la prohibición de Bomarzo en Buenos Aires constituye un indicador significativo. Grela se concentra en las técnicas compositivas de la *Cantata para América Mágica*, y reflexiona sobre la identidad cultural que esa obra contribuiría a definir.

El texto sobre Ives y Feldman de Mariano Etkin que cierra el número quiebra

la continuidad temática anterior, y nos recuerda así la rebeldía de la realidad a las voluntades unificadoras. Sin embargo, podríamos construir también allí conexiones sutiles con el conjunto: es precisamente a través de la acción del Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales del Instituto Torcuato Di Tella, dirigido por Ginastera y del cual fuera becario Etkin, que la vanguardia estadounidense ingresa con mayor contundencia en el escenario musical argentino. El análisis aquí propuesto argumenta sobre el estatuto de material que la notación adquiere en el pensamiento musical de esos compositores. Así, a través del boicot a la legalidad del “contar”, la discontinuidad temporal resultante es susceptible de convertirse “casi [en] un llamado de atención sobre la imposibilidad de reunir sujeto y obra”: una distancia por la que la obra puede devenir también virtual metalenguaje de sí misma.